Quinto Congreso AMER: Balance y Perspectivas del campo mexicano: a una década del TLCAN y del movimiento Zapatista.

Oaxaca, 25 al 28 de mayo del 2005

Versión: 6 abril del 2004

"Agroindustria Rural y Liberalización comercial agrícola : el rol de los Sistemas Agroalimentarios Localizados"

François Boucher, CIRAD Francia - IICA México: francois.boucher@iica.int
Ina Salas Casasola, Universidad de Versailles - Saint Quentin en Yvelines / C3ED, Francia – Universidad de Chapingo / CIESTAAM, Mexico: ina_salas@yahoo.com
Denis Requier-Desjardins, Universidad de Versailles -Saint Quentin en Yvelines / C3ED, Francia: denis.requier-desjardins@c3ed.uvsq.fr

Resumen:
Esta comunicación busca contribuir al debate del impacto de la liberalización comercial agrícola sobre la pobreza, tomando como base que hay ganadores y perdedores en el proceso. Mas allá de la visión monetarista de la pobreza y mas bien apoyándose en la de las capabilidades de A. Sen, hemos tratado de mostrar la importancia de la activación de los recursos territoriales de las concentraciones de agroindustria rural (AIR) con el enfoque de Sistemas Agroalimentario Localizado (SIAL). Se analiza en especial las acciones colectivas y una novedosa coordinación de actores de tipo mixto (o híbrida) del caso de las queserías rurales de Cajamarca en el Perú. Este análisis permite presentar **una propuesta de desarrollo territorial** basada en la agroindustria rural, el territorio y la acción colectiva, pero tomando en cuenta también la evolución en el concepto de la pobreza. Esta nueva vía de desarrollo permite a pequeños campesinos, ganaderos de obtener ganancias en el proceso de liberalización. Las lecciones aprendidas pueden contribuir a la reflexión sobre el futuro de la pequeña agricultura de México.

Abstract:
This study search to contribute to the debate of the effects of the agricultural trade liberalization on the poverty, with the premise of the existence of winners and losers in the process. Beyond a monetarist vision of the poverty and supported in capability's approach of A. Sen, we have tried to show the importance of the territorial resource "activation" (mobilization) of the rural agro-industry (RAI) concentrations with the approach of localized agro-food systems (LAFS). We analyze specially the collective action and a new type of coordination of actors, an hybrid form in the case of rural dairy sector in Cajamarca, Peru. This analysis present a proposal of territorial development supported in RAI, the territory and the collective action, but taking into account also the evolution in the concept from the poverty. This new development approach allows small agricultural producers to obtain gains in the trade liberalization process. The learned lessons can contribute to the discussion about the future of the small agriculture in México.

Introducción:

En México, la apertura comercial comenzó a fines de los años ochenta pero se acentuó desde hace diez años con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con Estados Unidos y Canadá.

Dos décadas después, los análisis muestran que los resultados obtenidos por la liberalización comercial son divergentes: los análisis macroeconómicos muestran impactos positivos a nivel agregado pero se constata también que la distribución de las ganancias no han sido equitativas para todos los actores, dejando algunos perdedores en el proceso. Actualmente, el Estado trata de no involucrarse en el mercado, lo cual le impide introducir mecanismos que contribuyan a reducir las desigualdades en los ingresos. A ello, se suman los efectos de la privatización y de la reducción del gasto público en servicios como la educación, la salud, los programas alimentarios, entre otros.

En la actualidad, México cuenta con el ingreso per capita mas alto de América Latina de US$ 6100 en 2003, (tasa de cambio corriente) (OCDE, 2005). Sin embargo, al interior del país, existen fuertes diferencias entre los hogares ricos y los pobres, los habitantes del Norte y los del Sur, el desarrollo de la ciudad y del campo. Estos resultados han sido la fuente de confrontaciones al interior de la sociedad civil y del gobierno, con dos posiciones representadas por el liberalismo económico y la crítica a la apertura de los mercados, que no han logrado acercarse para dar un mayor aporte o trabajo conjunto. Como en la mayoría de los países en desarrollo, el único resultado obtenido de forma consensual es admitir que existen perdedores y ganadores de la liberalización.

Especialmente esta dualidad esta marcada en el sector agrícola, en el cual observamos que la mayoría de los pequeños productores hacen parte de los perdedores. Sería importante analizar este resultado porque seguramente esta situación es mas notoria en un contexto de globalización, pero, al igual que en otros países de América Latina, se debe también a la ausencia de políticas agrícolas y rurales coherentes con la realidad de los pequeños productores, sus débiles

capacidades y la ausencia de integración a los mercados locales (tanto en bienes finales como en productos intermedios).

Los efectos de la liberalización comercial agrícola han acentuado las diferencias del sector agrícola y rural, creando más desigualdades entre los productores. Ello nos interroga sobre como aproximar las posiciones y sobre cuales podrían ser les estrategias para favorecer el desarrollo de los pequeños productores en este contexto.

En la actualidad, se debe señalar que muchos estudios reflejan que el comercio no es un fin en si mismo, sino un medio que debe contribuir a la lucha contra la pobreza. Como señala el Banco Mundial, debe buscarse una estrategia "win-win" en las negociaciones comerciales.

Una de ellas puede derivarse del surgimiento de una nueva propuesta sobre la valorización de la producción agrícola de los pequeños productores mediante la denominada Agroindustria Rural (AIR) que se ha consolidado con una visión territorial de su desarrollo mediante el concepto de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). La importancia de estos radica en que cumple con dos metas: desarrollar la estructura productiva en el marco de una competencia globalizada y participar en la lucha contra la pobreza.

El ejemplo de las queserías rurales de Cajamarca (Perú) ha permitido valorar esta nueva vía para enfrentar la apertura de mercados, lo que denominaremos **una propuesta de desarrollo territorial de la agroindustria rural (AIR**). El punto central de este caso es la forma en que los actores lograron en conjunto activar sus recursos territoriales (o específicos) que tienen a su alcance y coordinar sus actividades para enfrentar los retos derivados de la apertura comercial: mayor competencia en el sector, mayores exigencias por parte de los consumidores e integración a los nuevos canales comerciales.

El análisis del caso de las queserías rurales de Cajamarca nos ayudará a reflexionar sobre el tema y nos conducirá a proponer una nueva vía de desarrollo para los pequeños productores basada en la agroindustria rural, el territorio y la acción colectiva, pero tomando en cuenta también la evolución en el concepto de la

pobreza. A partir de ello, se busca ver en que medida esta propuesta puede ser aplicable a México.

La comunicación esta dividida en 4 partes:

1. En la primera se analizará el impacto de la liberalización comercial sobre la agricultura de los países en vía de desarrollo, con ganadores y perdedores.
2. En la segunda, se describirán los retos de la agro-industria rural (AIR) frente al proceso actual de la globalización y de la apertura de las economías.
3. En una tercera parte, abriremos el debate sobre una nueva noción, los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) que permite ampliar la de la AIR o mas bien de las concentraciones de AIR. Ella abre una vía novedosa de activación colectiva de los recursos territoriales permitiendo nuevas alternativas a la competitividad de las AIR.
4. En la ultima parte, se tratará de ejemplarizar lo avanzado mediante el análisis del caso de las Queserías Rurales de Cajamarca, en Perú, lo cual permitirá concluir sobre las lecciones aprendidas y que podrían ser útiles en el caso mexicano.

I- El impacto de la liberalización comercial sobre la agricultura: ganadores y perdedores:

A fines de la década de los ochenta y principios de los noventa se aplican en América Latina programas de ajuste estructural, que buscaban la estabilización macroeconómica de los países, promoviendo el libre mercado para una alocación eficiente de los recursos. Un elemento principal de estos programas consistió en la apertura comercial, es decir la liberalización (desprotección) del mercado interno, a través de la reducción de las tarifas aduaneras y de los obstáculos no tarifarios a las importaciones y también la integración de las economías en los mercados mundiales gracias a la firma de acuerdos comerciales.

Además de su contribución a la estabilidad macroeconómica, uno de los argumentos favorables a la liberalización comercial reside en sus efectos positivos sobre la pobreza. Según este argumento, la apertura comercial beneficiaría el crecimiento económico, lo cual a su vez favorecería la reducción de la pobreza (Winters, et al 2001).

Es así como, en los países de América Latina, se cambia radicalmente la visión proteccionista frente a las importaciones: se pasa de un modelo basado en la sustitución de importaciones, donde el sector agrícola debía financiar el desarrollo del sector industrial, a una estrategia de industrialización orientada hacia las exportaciones, donde las naciones debían mostrar competitividad y eficiencia (Dussel, 2002). En este contexto, el Estado reduce (o elimina) su participación en la economía para evitar distorsiones en los mercados.

Sin embargo, existe una serie de controversias en torno al impacto de la liberalización comercial y su influencia sobre los índices de pobreza, en particular en cuanto al sector agrícola. En la actualidad, el 70% de los pobres en el mundo viven en las zonas rurales, según las cifras del Banco Mundial (Banco Mundial, 2005), y es la agricultura la principal fuente de ingresos de los más pobres.

Diferentes estudios se han desarrollado sin llegar a conclusiones claras. Después de los primeros análisis macroeconómicos que señalaban el impacto positivo a nivel agregado de la liberalización (OMC, UNCTAD), surgen análisis micro-económicos (De Janvry y Sadoulet (1995); Schwentesius, Gomez (2004), entre otros) que los contradicen. El único resultado consensual obtenido, es que existen ganadores y perdedores de este proceso (Mc. Culloch et al, 2001). Este razonamiento conserva implícitamente la idea que las ganancias compensan las perdidas, y que el reto principal es identificar a los “hogares pobres perdedores” a fin de instaurar las compensaciones necesarias. El problema no es de liberalizar (o no) el comercio, sino más bien de definir las políticas de acompañamiento que ayuden a reducir significativamente la pobreza, entendida aquí en su visión monetarista.

En estas condiciones, surge la interrogación sobre cual ha sido el impacto neto de la liberalización comercial agrícola y sus efectos sobre la pobreza. Los hogares pobres a la vez productores y consumidores pueden sufrir varios efectos contradictorios, de un lado por la remuneración salarial y del otro por una variación en el gasto del consumo y los ingresos.

En México, al igual que otros países de América Latina, los resultados son contradictorios. Al interior del país “se ha generado una lucha por defender y valorar el patrimonio de los campesinos e indígenas, de los ejidos y comunidades de México…haciendo frente a la grave situación económica, social y ambiental del campo mexicano” (Schwentesius, Gomez, 2004).

De un lado, los defensores de la liberalización agrícola resaltan los efectos positivos generados por un aumento de la disponibilidad de productos (y a menores precios) el acceso a un mercado ampliado, la mejor utilización de recursos y por lo tanto la eficiencia, la promoción de inversiones y de manera agregada un mayor crecimiento económico que, en su conjunto, contribuyen a la disminución de la pobreza (Winters et al. 2004). Del otro, los opositores contestan que la liberalización a tenido un débil impacto en la disminución de la pobreza, en algunos casos ha marginado del mercado a los pequeños y ha aumentado la disparidad de los ingresos entre los productores. Para ellos, la liberalización comercial ha expuesto a pequeñas economías a shocks internacionales que aumentan la incertidumbre y generan altos niveles de pobreza en relación a una economía cerrada (Barro, 2000; Ravaillon, 2001).

En efecto, México lleva alrededor de 20 años aproximadamente de apertura comercial, y “ aunque ha logrado incrementos importantes tanto en salud como en educación, el crecimiento inequitativo e insuficiente ha mantenido elevados los índices de pobreza” (Banco Mundial, 2004). Según datos del año 2000, el 53 por ciento de la población del país es pobre en términos monetarios (vive con menos de US $2.00 por día), mientras cerca del 24 por ciento vive en condiciones de pobreza extrema (menos de US $1.00 por día). Para el año 2002, según cifras preliminares del gobierno, la pobreza monetaria habría descendido a 52% y la pobreza extrema a 20%. Sin embargo, la desigualdad en el país es generalizada y se refleja en los siguientes aspectos:

- Gran desigualdad en ingresos (el décimo más rico percibe más del 40 por ciento del ingreso total, mientras que el décimo más pobre sólo gana el 1.1 por ciento).
- Profundas desigualdades étnicas y regionales (42% de los habitantes rurales eran pobres extremos en el año 2000)

- Diferencias en el acceso a los servicios básicos (13.2 millones de personas carecen de agua corriente, 23.7 millones de drenaje y 5.4 millones de electricidad. Asimismo el sistema de seguridad social cubre solo al 2% de los pobres) (Banco Mundial 2004).

Para completar el análisis de la liberalización comercial agrícola es necesario integrar una visión global y pertinente de la pobreza. En la actualidad, diversas discusiones surgen en torno a su definición, cuantificación y análisis, bajo una óptica ampliada en sus diferentes dimensiones (monetaria, falta de necesidades fundamentales, aspectos sociales, históricos, geográficos). Ello conduce a un análisis complejo entre las diferentes formas que puede tomar la pobreza: insuficiencia de recursos y de consumo, precariedad de las condiciones de vida y exclusión social (Dubois, 1998).

Existen metodologías reconocidas como la línea de la pobreza o el Índice de Desarrollo Humano (IDH) propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que contribuyen al análisis. No obstante consideramos que un análisis mas profundo de la pobreza, adecuado a la realidad de los países en desarrollo latinoamericanos, puede aportar mayores indicios para el desarrollo de programas en la lucha contra la pobreza.

Para analizar la pobreza, A. Sen (1992) considera que esta debe ser percibida como un déficit de capacidades de base que permiten alcanzar ciertos niveles mínimos aceptables. Su enfoque multidimensional de la pobreza no se reduce solamente a los ingresos monetarios : la noción de capacidades se aplica a la posibilidad que tienen las personas de concebir y realizar sus propios proyectos y de desarrollarse al interior de la sociedad en la que se encuentran. La pobreza puede entonces definirse como una deficiencia en términos de capacidades fundamentales. Las capacidades representan un « conjunto de vectores de funcionamiento, condiciones de existencia o acción, que reflejan la libertad de una persona a realizarse a través del modo de vida que ella ha escogido » (Sen, 1992). Es así como los ingresos pasan a medirse en función de su adecuación a un nivel de vida “optimo” y no por los bajos ingresos.

En el caso mexicano, existe también una diferencia en los niveles de vida. Tal como se presenta en la grafica siguiente, el IDH mas alto se presenta en la zona norte del país, mientras que la región Sur, que concentra a los estados de Campeche,Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, son mas bajos.

Fuente: PNUD 2002

Una variación de los ingresos reales de los hogares debido a la apertura comercial del sector agrícola –en donde se encuentran los hogares mas pobres-, la exclusión de los pequeños productores del mercado y la baja inserción de los trabajadores agrícolas en las nuevas oportunidades de empleo podrían ser elementos negativos que impulsarían el aumento de la pobreza, mientras que el acceso a alimentos baratos serian elementos favorables. Diagnósticos sobre la AIR realizados por el programa PRODAR[1] muestran que la AIR es un mecanismo adecuado para valorizar los productos de los pequeños productores, generando nuevos ingresos y nuevos empleos en las zonas rurales, en particular las marginales y de esta forma contribuir a la lucha contra la pobreza pero en los últimos años, su

[1] PRODAR : Programa de desarrollo de la agroindustria rural en América Latina y el Caribe

efecto ha sido limitado por el proceso de liberalización comercial debido a una serie de factores que apreciaremos en la parte siguiente de la comunicación.

II- Los retos de la AIR frente a la globalización:

Las políticas de apoyo al desarrollo de la agroindustria rural (AIR) en América Latina, fomentadas durante los años 80, por ejemplo por la red PRODAR, buscaban aumentar los ingresos de los pequeños agricultores. Para ello, se proponía una mayor generación de valor agregado, a través de la transformación y la comercialización de la producción agrícola local y con ello, la creación de empleos en las zonas rurales. Estas políticas de lucha contra la pobreza en las zonas rurales marginalizadas de América Latina se definían con una perspectiva de desarrollo humano sostenible (PNUD, 1996).

Sin embargo, el desarrollo actual de la agroindustria rural se enmarca en un nuevo contexto caracterizado en primer lugar por la permanencia o incluso el aumento de la pobreza rural que se buscaba reducir. En segundo lugar, la AIR busca desarrollarse en un entorno marcado por la liberalización comercial, lo que implica un aumento de la competencia con la industria alimentaría tradicional, no solamente en los países latinoamericanos sino a escala global, con lo cual deben buscarse nuevas fuentes de competitividad. En este contexto, señalamos la divergencia en el desarrollo de los diferentes tipos de AIR y en particular el surgimiento y la consolidación de concentraciones geográficas, o “clusters”, de unidades de transformación especializadas de AIR, que han podido ser identificadas en numerosos países de América Latina. Estas concentraciones pueden definirse como “Sistemas Agroalimentarios Localizados” (SIAL), basados sobre sus recursos específicos “activados”.

La agroindustria rural puede jugar un rol importante en la lucha contra la pobreza, ya que ella permite a los pequeños productores valorizar su producción y diversificar sus actividades aportando ingresos complementarios y creando empleos en las zonas rurales, en particular en zonas aisladas.

Al mismo tiempo, la agroindustria rural se encuentra confrontada a desventajas derivadas del proceso de globalización. En efecto, el crecimiento rápido del intercambio de bienes, servicios y capitales, refuerza las asimetrías entre los países industrializados y los países en desarrollo :

- Los precios de las materias primas agrícolas disminuyen en el mercado internacional, o al menos se degradan los términos de intercambio en relación con los bienes manufacturados. Las agroindustrias rurales de café por ejemplo: han sido bastante afectadas en Colombia y América Central por la bajas consecutivas de los precios debido a la entrada de nuevos competidores (Vietnam) y la sobreoferta de café.

- La disminución de derechos de aduana a favorecido las importaciones que entran a competir con los productos de las AIR. Sin embargo, estos últimos, difícilmente pueden competir con los bienes extranjeros debido a problemas de cantidad, calidad, precios, presentación y promoción del producto.

- El rápido ingreso de multinacionales agroalimentarias, de las cadenas internacionales de “fast food” y de las empresas de gran distribución han transformado drásticamente los patrones de producción, consumo y distribución de los productos alimentarios. En cuanto a la distribución, para las AIR es difícil insertarse en estos circuitos debido a las condiciones exigidas por estas grandes empresas en términos de cantidad, calidad, precios, entre otros.

- Los consumidores exigen productos de calidad y modifican sus hábitos de consumo. Ello provoca dificultades para las AIR que no tienen el tiempo ni los medios de mejorar sus procesos productivos y organizacionales para adaptar y ofrecer sus productos. Por ejemplo, en algunos países, alimentos tradicionales –como la papa en Perú- son ahora importados para poder responder a la demanda especifica de la industria de alimentos y de las cadenas de comidas rápidas. Sin embargo, estos cambios crean también oportunidades, por ejemplo el

aumento de la demanda de quesos tradicionales para la elaboración de « pizzas ».

- Las AIR que han logrado posicionarse sobre los mercados de exportación, en particular en los nichos de mercado biológico, justo, étnicos, nutracéuticos, de complementos alimentarios, se encuentran hoy en dificultades para acceder a ciertos mercados. En general se tratan de barreras no arancelarias como la Ley de Bioterrorismo en Estados Unidos o el Reglamento de nuevos alimentos en la Unión Europea. La aplicación de estas normativas implica procedimientos complicados y costosos para los cuales las AIR no están preparadas.

En conclusión podemos señalar tres puntos importantes en relación a la agroindustria rural frente a los desafíos de la globalización y la pobreza:

1- Retomando la noción de capacidades de A. Sen, la agroindustria rural aparece como un medio de desarrollo de estas en las zonas rurales, en particular en las mas aisladas y las mas pobres. En efecto la AIR permite a los agricultores familiares de estas regiones de valorizar su producción agrícola dándoles ingresos complementarios pero también satisfacciones personales.

2- Continuando el punto anterior, en la medida que las AIR permiten la puesta en el mercado de sus productos, la AIR puede jugar un rol para favorecer la integración de los pequeños agricultores en las dinámicas del desarrollo. De esta manera, ello contribuye a disminuir los efectos de la doble dualidad del sistema discriminatorio generado por el capitalismo y acentuado por el proceso de globalización.

3- En sus articulaciones hacia adelante y hacia atrás, la agroindustria rural hace parte de las cadenas agroalimentarias que la conecta a los procesos de globalización. Esta integración si bien es difícil, puede ofrecer también oportunidades importantes.

Adicionalmente, como se mencionó en la sección anterior, en el mismo período podemos constatar una evolución en el análisis de la pobreza, principalmente en la perspectiva abierta por los trabajos de A. Sen sobre las "capacidades" (capabilities). Bajo esta visión, una persona es considerada como pobre cuando sus capacidades no le permiten satisfacer un conjunto mínimo y aceptable de funcionamientos. Las capacidades juegan un triple rol : ellas tienen un impacto directo sobre el bienestar y la libertad de las personas, ellas juegan un rol social indirecto a través de su influencia sobre el cambio social y un rol económico por medio de su influencia sobre la producción.

Este enfoque proporciona las bases para un análisis mas amplio que la contribución inicial de la AIR en la reducción de la pobreza esencialmente basada en la creación de valor agregado e ingresos.

Una nueva noción, la de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), podría aportar los elementos necesarios para reinsertar a la AIR como medio en la lucha contra la pobreza. Este permite explorar el surgimiento de acciones colectivas al interior de un grupo de AIR entorno a la construcción de activos específicos y su impacto sobre las "capacidades" de los pequeños productores. En la siguiente sección desarrollamos el concepto de SIAL.

III- Los SIAL y la activación colectiva de los recursos territoriales:

En América Latina, el desarrollo de las AIR se ha hecho generalmente bajo la forma de concentraciones geográficas de pequeñas empresas alimentarias (Rodriguez, Rangel et Roa, 1997; Gottret, Henry y Dufour, 1997; Cerdan y Sautier, 1998 ; Requier-Desjardins, 1999; Cascante Sanchez, 2000; Boucher y Requier-Desjardins, 2002 ; Requier-Desjardins, Boucher y Cerdan, 2003), transformadoras de productos a base de cana de azúcar (panela), yuca (mandioca) y tubérculos, leche, granos frutas y legumbres. Estas concentraciones se apoyan sobre articulaciones complejas entre territorios – actores – productos – sistemas de innovación y tienen un fuerte encadenamiento entre la ciudad y el campo.

La noción de Sistemas Productivos Locales (SPL) define esta forma de desarrollo caracterizada por la concentración geográfica de actividades, la cual se transforma cuando la aplicamos al sector agroalimentario en « Sistemas Agroalimentarios Localizados », formas espaciales, sociales y económicas de organizaciones agroalimentarias. Los SIAL han sido definidos como « organizaciones de producción y de servicio (unidades de producción agrícolas, empresas agro-alimentarias, comerciales, de servicio, de restauración..) asociadas a un territorio especifico por sus características y su funcionamiento » (Muchnik, Sautier, 1998). Las especificidades propias de los SIAL están ligados a su carácter agroalimentario, a los saber-hacer utilizados, a la relación "desde el machete hasta el tenedor".

Los SIAL son SPL específicos debido a :

- Sus relaciones hacia atrás con el sector agrícola, que implican un vinculo con el territorio y los recursos naturales;
- Sus relaciones hacia adelante con los consumidores, a través de la cadenas, que relacionan el tema de la calificación de productos, basada justamente en las relaciones especificas de los consumidores con los productos.

Esta doble característica sitúa a los SIAL en el cruce entre la cadena y el territorio (Requier-Desjardins, Boucher, Cerdan, 2003). El territorio es definido aquí, como un « espacio construido históricamente y socialmente, donde la eficiencia de las actividades económicas esta fuertemente condicionada por las relaciones de proximidad y de pertenencia a este espacio» (Muchnik, Sautier, 1998). Además de las externalidades tecnológicas y monetarias, la identidad territorial juega un rol decisivo para la competitividad de los SIAL, al interior de las cadenas agroalimentarias organizadas cada vez mas como « cadenas de valor global » (Gereffi, 1999). Al centro del desarrollo de la AIR, se encuentra el mejoramiento de la tecnología y del saber-hacer gracias a la interacción entre los productos y los actores. De esta manera su dinamismo esta ligado a la dimensión localizada del proceso de innovación.

Se agrega que la « activación » de un SIAL es entendida como su capacidad a movilizar colectivamente los recursos específicos para mejorar su nivel de

competitividad y permite como lo demuestra H. Schmitz el paso o la conversión de ventajas pasivas en ventajas activas. De esta forma, ella debería contribuir a mejorar la competitividad de las empresas presentes en el SIAL en el marco de la globalización (Boucher, 2004) .

Las estrategias de activación se pueden poner en marcha, por ejemplo a través de la valorización del origen territorial de los productos, del saber-hacer local, vía la creación de marcas colectivas y la certificación de productos[2]. Ellas se inscriben en la dinámica de desarrollo de mercados de productos biológicos y de las redes de comercio justo a escala global, que buscan la toma de conciencia de los consumidores sobre la especificidad de estos productos en relación a los productos ofrecidos por las multinacionales agroalimentarias.

La evolución de las concentraciones de AIR pueden ser muy variables según los casos : cada una depende de su propia historia, sus recursos y activos específicos, sus relaciones con el mercado, sus actividades, su organización social, su relación territorial (terruño), etc.. En ciertos casos, podemos asimilarlas a « clusters » rurales de bajo nivel (en el sentido de Altenburg y Meyer-Stamer, 1999) que se benefician de externalidades de aglomeración sin tener realmente una capacidad de acción colectiva. No obstante, en otros casos, existen capacidades reales de acción colectiva que permiten aumentar su competitividad. Podemos hacer la hipótesis de que el impacto sobre la evolución de las « capacidades » de los actores será muy diferente según el caso, (pero también que la capacidad de los actores influenciara el proceso).

Las concentraciones de agroindustrias rurales tienen capacidades para movilizar colectivamente sus recursos específicos, lo cual cuestiona su capacidad de activación, en particular en torno a la calidad. En efecto, hemos notado que una concentración ante una amenaza del entorno, puede reaccionar activándose o mejorando la coordinación entre los actores para enfrentarse a situaciones adversas. En este sentido, la acción colectiva esta ligada a las relaciones entre los actores y la coordinación horizontal de los actores. Los SIAL, articulados a cadenas productivas

[2] PRODAR prepara actualmente el lanzamiento de un sello « campesino-latinoamericano » que busca valorizar sobre los mercados las características ecológicas y sociales especificas de la producción de las AIR.

y territorio, pueden aumentar la capacidad a movilizar los recursos específicos y crear condiciones favorables al desarrollo.

Pondremos en evidencia en el caso de las queserías rurales de Cajamarca, Perú, la capacidad de la AIR y de los SIAL de crear "capacidades" y de esta forma convertir a los campesinos pobres en ganadores del proceso de liberalización.

IV- El caso de las Queserías rurales de Cajamarca:

1. Presentación del caso:

El departamento de Cajamarca, es uno de los más pobres del Perú y cuenta con una importante población rural (75%). Es una de las principales cuencas lecheras del país y la única cuenca quesera del país donde encontramos una importante concentración de queserías rurales. A mediados de los años 40, se instala en la región la fábrica de Nestlé, lo cual impulsa la producción lechera en la región. A mediados del siglo XX, una ganadería dinámica fomenta la producción casera de queso con procedimientos tradicionales, lo cual da origen al mantecoso, queso típico y tradicional en esta zona. Este queso se produce hoy en dia en dos etapas, primero se produce una cuajada, el quesillo, "al pie de la vaca" y después el quesillo es lavado, molido y compactado en molde antes de ser empacado y vendido como mantecoso. Alrededor de los años 70, se inicia una industria quesera artesanal con fines comerciales.

Diariamente 30.000 productores ordeñan 500.000 litros de leche. De ellos, 19.000 se dedican a la producción de quesillo, materia prima para la elaboración del queso mantecoso.

Actualmente hay aproximadamente 500 fábricas artesanales de queso en la región las cuales producen principalmente queso mantecoso, queso fresco (la mayoría) y queso andino tipo suizo, y que están concentradas en una zona de aproximadamente 20 000 km2. Estas, se organizan alrededor de la ciudad de Cajamarca (los mas importantes y dinámicos son alrededor de 50), y de ciudades intermedias como Bambamarca, Chota, Cutervo y Agua Blanca. Casi el 80% de la

producción quesera de la región es exportada hacia el mercado costero, el resto se distribuye principalmente en la ciudad de Cajamarca, en general para la venta a turistas. En el departamento se producen alrededor de 200 toneladas de queso por semana, de las cuales 120 T son de queso fresco de mala calidad producidos principalmente en la región de Bambamarca y vendidos en los barrios pobres de Lima. El resto, 80 T, son quesos de calidad, vendidos tanto en la ciudad de Cajamarca, como en las ciudades de la Costa del Perú.

El sistema se integra también por otros actores como comerciantes y cremerías, intermediarios y transportistas, proveedores de materia prima e insumos, así como instituciones publicas y privadas que apoyan al sector quesero.

Existen tres cadenas locales de producción de quesos artesanales: 1/ quesillo-mantecoso, 2 / queso andino tipo suizo y 3 / queso fresco. Se caracterizan por las relaciones entre sus actores y sus articulaciones hacia adelante y hacia atrás, organizadas en función de los productos, que son bastante diferentes según su origen, historia, saber hacer, identidad, imagen y localización.

Esta concentración se desarrollo fuertemente alrededor de los años 90, época en la cual en el Perú se produjeron una serie de reformas estructurales que desencadenaron altos índices de desempleo como consecuencia de los ajustes en las empresas publicas y privadas. Es así que las queserías se convierten en un inicio, en una alternativa de trabajo, sobretodo para los queseros de la ciudad de Cajamarca, quienes incluso contaban con formación universitaria. Estos « empresarios » a la vez queseros – productores – negociantes y comerciantes, gracias a su dinamismo, creatividad y conocimiento del mercado, convierten a Cajamarca en una gran plaza comercial.

Para hacer frente a las diferentes amenazas, se crea la Asociación de Productores de Derivados Lácteos, APDL que surge como una acción colectiva entre los actores del sistema, entorno a la calidad de los productos. De esta forma, esta concentración empieza a organizarse por acciones colectivas como esta asociación de productores y una marca colectiva, y después por una coordinación de tipo mixta

(horizontal y vertical) que se puede calificar de híbrida, es decir entre la firma y el mercado. Este tipo de organizaciones pone en juego coordinaciones entre acciones colectivas horizontales y los componentes locales de la cadena de producción lechera en torno a la calidad y la calificación de dos quesos tradicionales.

El estudio, muestra que el enfoque territorial de SIAL es importante para delimitar, caracterizar, y comprender las articulaciones entre territorio, actores, productos y saber-hacer. Pero, mas que todo, este enfoque permite analizar el reforzamiento de las capacidades de los actores, a través de las acciones colectivas que se generan al interior del sistema, lo cual a su vez permite un proceso de "activación", de movilización de los recursos territoriales, que podría contribuir a la lucha contra la pobreza (Boucher, 2004).

2. Los retos de esta concentración de AIR frente al proceso actual de liberalización comercial

En la segunda parte, hemos visto las dificultades a las cuales se deben enfrentar las AIR en el proceso de liberalización comercial actual. Frente a ello, en 1999, los queseros de Cajamarca crean la Asociación de Productores de Derivados Lácteos, (APDL). Para esto, la APDL ha empezado a realizar una serie de actividades:

- El incremento de las exigencias de calidad por parte de los consumidores, frente al cual, los productores de Cajamarca buscan mantener una identidad histórica y tradicional, pero también asegurando un nivel óptimo de calidad sobretodo en el ámbito sanitario, a través de la creación de una marca colectiva "El poronguito".
- El aumento de las importaciones de quesos principalmente originarios de Argentina y de Europa, que entran en competencia directa con los quesos de Cajamarca, en la ciudad de Lima: también gracias a la marca colectiva y al mejoramiento de la calidad de los productos.
- La competencia con las transnacionales quienes introducen en el mercado de Cajamarca productos complementarios e industriales, a menores precios. Esta competencia se traduce también en el acopio de la leche, debido a que Cajamarca es, según estimaciones propias, la primera cuenca lechera del Perú. La creación de

nuevas tiendas queseras (un quesero ha abierto así 4 tiendas en el centro histórico de Cajamarca para ocupar el espacio comercial) queseros de la asociación se han unido para abrir un modulo de venta y promoción en el aeropuerto. Ellos esperan abrir nuevos módulos colectivos de venta en las ciudades de la costa.

- La competencia con otros productores locales que, con el uso de prácticas desleales (como fraudes e informalidad) disminuyen los ingresos de los productores de la APDL, pero también atentan contra la fama del queso de Cajamarca: los queseros de la APDL dispusieron un cartel especial en sus tiendas que demuestran a los consumidores que pertenecen a la APDL y que garantiza un cierto nivel de calidad asegurado colectivamente por el grupo (presion social).
- La búsqueda de nuevos mercados, debido a la saturación del mercado local. Es así como se realizan intentos por entrar en los supermercados. Sin embargo, los productores de la APDL no han logrado entrar conjuntamente, debido a las fuertes exigencias que estos imponen en cuanto a cantidad, presentación, pagos, entre otros. Una primera reacción son los intentos por crear una tienda propia en el aeropuerto departamental con la ayuda un proyectos de desarrollo.
- La promoción en un marco de competencia globalizada y el aprovechamiento de nuevas formas de turismo: los queseros de la APDL buscan aprovechar del gran flujo de turistas que llegan a Cajamarca con una promoción conjunta de la calidad de sus productos , con visitas a sus queserías en los tours ecológicos organizados en los alrededores de Cajamarca y con un proyecto de museo de la quesería tradicional en el centro histórico de la ciudad colonial.

No obstante, la lentitud en el logro de los resultados han llevado algunos queseros miembros de la APDL a actuar de nuevo en forma individual, teniendo diversos resultados, lo cual hace peligrar el SIAL y podría conducir a lo que anteriormente hemos llamado el fenómeno de « de-clusterización » bajo la presion de los compradores globales (global buyers) (Boucher, Requier-Desjardins, Carimentrand, 2004).

Frente a esta situación y en virtud que persisten las amenazas para la quesería rural de Cajamarca, se inicio un proceso de coordinación de todos los actores del sistema. Es así como, en el 2002, se creó la CODELAC (Coordinadora de los

derivados lácteos de Cajamarca) que es una estructura vertical de coordinación de todos los actores, comprendiendo los diferentes grupos de queseros como la APDL, pero también un comité de productores de quesillo de Chanta, las ONG, las instituciones publicas y los servicios. La CODELAC se ha constituido rápidamente en un espacio de intercambios y concertación, donde los productores, a lo largo de la cadena, pueden discutir sobre los problemas que afrontan; y las ONG pueden intercambiar sus proyectos, buscando la realización de proyectos conjuntos. En la actualidad, la CODELAC esta en proceso de fortalecimiento y se puede resaltar sus primeros logros: la creación de un espacio de discusión sobre la calidad de los productos para tratar de establecer acuerdos entre los diferentes actores sobre como mejorarla de manera coordinada y efectiva, la creación de un modulo de promoción y venta en el aeropuerto entre 9 queseros, un programa de accesoria a las plantas queseras entre otros. El caso reciente de la CODELAC que agrupa todos los actores involucrados en el sector de los derivados lácteos del departamento de Cajamarca ("stakeholders") y cuenta con el apoyo de varias entitades públicas y ONGs al nivel nacional y local, puede también analizarse como una tentativa de gobernabilidad participativa (Requier-Desjardins, 2004).

Conclusiones: lecciones aprendidas que podrían ser útiles para México:

A fines de los 80 gran parte de países latinoamericanos se comprometen en procesos de liberalización comercial unilateral, en el marco de programas de ajuste estructural, para estabilizar sus economías. En la actualidad, luego del establecimiento y la continuidad de las reformas comerciales y proceso de integración, subsisten contradicciones en torno al impacto de estas políticas.

De hecho la liberalización comercial puede tener resultados positivos en términos de crecimiento económico y estabilidad macroeconómica de los países. No obstante, en el caso de la agricultura, encontramos principalmente resultados negativos entre los pequeños productores, quienes no han podido hacer frente a las dificultades de la apertura comercial y aprovechar los beneficios de la amplitud del mercado o el acceso a mercados de países mas desarrollados.

Sin embargo, los problemas agrícolas no son únicamente el resultado de la liberalización comercial. Están ligados también a la ausencia de políticas agrícolas y rurales coherentes con la realidad de los países, que integren la ausencia de capacidades de los productores, lo cual nos conduce a una reflexión sobre la evolución de la pobreza introducida por A. Sen.

Con el caso de las queserías rurales, hemos buscado resaltar una proceso de activación de un grupo de agroindustrias rurales, que hacen parte de un SIAL. Ante las adversidades generadas por la apertura de mercados, los queseros han buscado organizarse para conseguir beneficios de forma colectiva, hacer frente a las dificultades, e insertándose en un modo de coordinación mixto, donde interactúan productores pero también instituciones publicas y privadas. Asimismo, el desarrollo de la acción colectiva hace parte de un proceso de creación de capacidades para los que están involucrados.

La agroindustria rural puede entonces convertirse en un mecanismo de integración de las zonas rurales en las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza, dentro del proceso de globalización.

En efecto, en un entorno marcado por la globalización y la presión de la competencia externa, los SIAL pueden diversificar, mejorar y aumentar el control de calidad de su producción. Esta situación puede ser posible gracias a la existencia de ventajas producidas por externalidades positivas (como resultado de la proximidad de empresas), acciones colectivas de los actores del sistema y los activos específicos propios al SIAL, tales como el origen de los productos y las tradiciones. En este contexto, el concepto de territorio puede ser visto como un conjunto de factores y/o como un espacio de relaciones muy estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales, algo que se podría denominar “terruño-patrimonio“ o también Sistema Local de Innovación “ (Boucher, 2003).

El carácter dinámico de los “clusters”, y por lo tanto de los Siales, radica en la capacidad de “activación” de recursos específicos (Boucher, 2004), sean recursos naturales, sean recursos patrimoniales, sean recursos producidos en el marco organizacional de las redes entre actores (productores, instituciones de todo tipo, etc.). En este proceso, el criterio discrimante va a ser la capacidad de acción

colectiva. Se puede admitir que, de ser efectiva tal capacidad, la competitividad de un Sial se encontrará reforzada tal como su trayectoria de desarrollo.

Las lecciones aprendidas en este caso permiten tener una visión optimista sobre el futuro de las concentraciones de AIR y abren una nueva vía para convertir a pequeños productores, en general pobres, en ganadores del proceso de liberalización comercial. A pesar de sus limitaciones, ellos pueden en conjunto valorizar sus recursos territoriales y de esta forma aprovechar de las oportunidades de la globalización.

Bibliografía

ALTENBURG T., MEYER-STAMER J. 1999 «How to Promote Clusters: Policy Experiences from Latin America», *World Development* Vol. 27 No. 9. The American University, Washington, USA, pp. 1693-1713.

BANCO MUNDIAL. 2004**.** México: Alianza Estratégica con el País. México, Banco Mundial.

BANCO MUNDIAL. 2005. DESIGUALDAD EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE. COLOMBIA.

BOUCHER F., 2004. Enjeux et difficulté d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'Agro-Industries Rurales, le cas des fromageries rurales de Cajamarca, Pérou, Thèse de doctorat, Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines, novembre 2004. 436p. + annexes 250p.

BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS, D. ; CARIMENTRAND, A. 2004. « La globalisation et les processus de "(dé)clusterisation" des concentrations d'agro-industries rurales en Amérique Latine: le cas d'un fromage typique du Pérou » in : Colloque international AIEA2 Développement durable et globalisation dans l'agroalimentaire. Université Laval, Québec 23-24 août 2004

BOUCHER F., GUEGAN M. . "Queserias rurales en Cajamarca ", CIRAD, CIAT, Prodar-IICA, Union Europea, Editions ITDG.

BOUCHER F., REQUIER-DESJARDINS D. 2002. «La concentration des fromageries rurales de Cajamarca : enjeux et difficultés d' une stratégie collective d'activation liée à la qualité», Actes du *Colloque SYAL 2002 Les systèmes agroalimentaires localisés : produits, entreprises et dynamiques locales*, Agropolis, Montpellier, 16-18 octobre 2002.

CASCANTE SANCHEZ M. 2000 *Entwicklungsmöglichkeiten und Perspektiven der ländlichen Agrarindustrie*, Thèse de doctorat en Sociologie, Techtung Verlag. Marburg Lahn.

CERDAN C., SAUTIER D. 1998 «Systèmes localisés de production de fromage au Nord-Est du Brésil : le cas de Gloria (Sergipe) », Communication présentée à l'atelier *Réseaux locaux d'entreprises agroalimentaires : règles d'action et critères d'évaluation dans les dynamiques territoriales*, INRA/SAD, CIRAD/TERA, octobre1998.

DE JANVRY, A., SADOULET E. 2001 "Income Strategies Among Rural Households in Mexico: The Role of Off-Farm Activities". World Development

DUBOIS, J-L. 1998. Comment mettre en valeur le lien entre pauvreté et création d'emploi en milieu urbain? Une application de l'enquête à phases 1-2-3 au cas du Bangladesh.

DUBOIS, J-L. 1998. Différentes approches de la pauvreté. Document du travail.

DUBOIS, J-L. 2001. Inégalités, croissance et pauvreté en Afrique subsaharienne.

Dussel, P. 2002. Modelos de desarrollo nacional y desafios de la globalizacion. INEF Report 2002.

GOTTRET M .V., HENRY G., DUFOUR D. 1997. «Etude d'adoption de technologie et l'impact sur la région d'un projet de recherche et de développement sur la transformation du manioc en

amidon aigre dans le nord du département du Cauca, Colombie», *Les Cahiers de la Recherche Développement, 44.*
MUCHNICK J., SAUTIER D. 1998. Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires. Proposition d'action thématique programmée. CIRAD. Paris, France. 46p.
NADVI K., SCHMITZ H. 1994. «Industrial Clusters in Less Developed Countries: Review of Experiences and Research Agenda», *Discussion paper n° 339*, Institute of Development Studies. Angleterre. 101p.
OCDE 2005. HTTP://WWW.OCDE.ORG
OLSON M. 1992. *La lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*. Limusa, Grupo Noriega Editores. México. 199p.
PECQUEUR B. 1992. «Du territoire à la territorialité», communication au séminaire de Grenoble "Industrie et territoire", IREP/D, 1992.
PNUD 1996. *Rapport mondial sur le développement humain 1996*, Económica, Paris, 251 pages.
PNUD 2002. *Informe sobre el desarrollo humano, Mexico 2002*, oficina de Mexico, Mexico.
RAVALLION, M. 2001. "Comment on 'Counting the World's Poor,' by Angus Deaton." World Bank Research Observer 16: 149-156.
REQUIER-DESJARDINS D. 1999. Agro-industria rural y sistemas agroalimentarios localizados: Cuales puestas. *In* www.prodar.org – X Aniversario. PRODAR. 17p.
REQUIER-DESJARDINS D. 2004. Agro-industria rural, accion colectiva y siales: desarrollo o lucha contra la pobreza. Ponencia presentada en la conferencia Agroindustria rural y territorio, ARTE. Toluca, Mexico diciembre 2004.
REQUIER-DESJARDINS D., BOUCHER F., CERDAN C. 2003. «Globalization and the evolution of production systems : Rural Food-Processing and Localised Agri-Food Systems in Latin-American Countries», in *Entrepreneurship and Regional Development*, feb.2003, UK.
RODRÍGUEZ G., RANGEL C., ROA Z. 1997. «La production de panela dans la vallée du Rio Suárez en Colombie», in Muchnik J., Lopez E. *Petites entreprises et grands enjeux*, L'Harmattan, Paris.
SCHWENTESIUS, R.; GOMEZ CRUZ, M.A; 2004. El campo aguanta mas? Versión corregida y aumentada. CIESTAAM 251 p.
SCHWENTESIUS, R.; GOMEZ CRUZ, M.A; WILLIAMS, G. 1998. TLC y agricultura. Funciona el experimento?. CIESTAAM-TAMRC-CNAS-CONACYT-CSWHT-CIBER-JP. Primera Edición. 400 p
SEN A. 1992. *Inequality reexamined*, Russell Sage Foundation, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, USA.
WINTERS, A.; MC CULLOCH N.; CIRERA, X. 2001.- Trade Liberalization and poverty: a handbook. London : Centre for Economic Policy Research. 2001. 432 p.
WINTERS, A.; MC CULLOCH, N.; MC KAY, A. 2004. "Trade Liberalization and poverty: the evidence so far". In: Journal of Economic Literature. Vol. XLII (March 2004) pp72-115